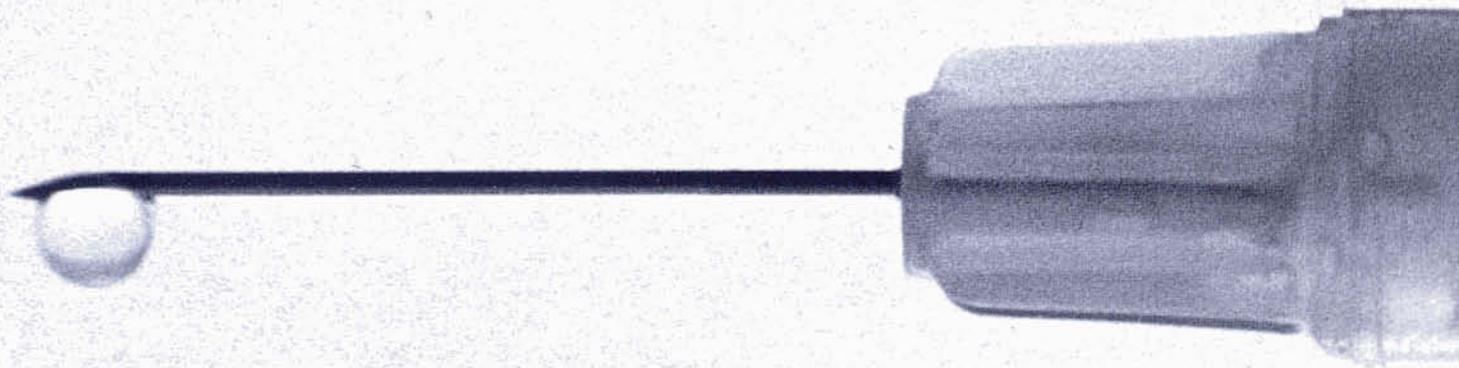


DROGODEPENDENCIAS

SANTIAGO DE TORRES PLAN NACIONAL SOBRE
DROGAS. MINISTERIO DE SANIDAD



La evolución del consumo de las drogas ilegales en Barcelona ha seguido las mismas pautas que en el resto de las grandes ciudades europeas, con la salvedad de que, en su caso, el ritmo ha sido mucho más rápido y lo que en las demás fue aconteciendo a lo largo de una década, en Barcelona se produjo en menos de la mitad de ese tiempo.

A partir de 1975, junto a los numerosos cambios que sufrió el país, se empezó a observar un incremento en el uso de ciertas drogas por parte de determinados sectores de la población juvenil, de tal forma que, hasta 1980, el fenómeno fue extendiéndose y lo que en sus inicios se circunscribió a grupos muy específicos, vinculados al comienzo a movimientos ideológicamente definidos, al-

canzó luego, de un modo gradual, a amplios sectores de todos los niveles sociales, sin que se atribuyese el consumo a ningún patrón ideológico. Ciertamente es que Barcelona ha sido siempre una ciudad con gran vocación europeísta y que, debido a su ubicación geográfica, ha contado con una importante población transeúnte y que todo ello ha generado un continuo intercambio de ideas, modas y costumbres, y tal vez por esta razón ha sido una de las ciudades del país donde el consumo de drogas ha alcanzado antes determinadas cotas.

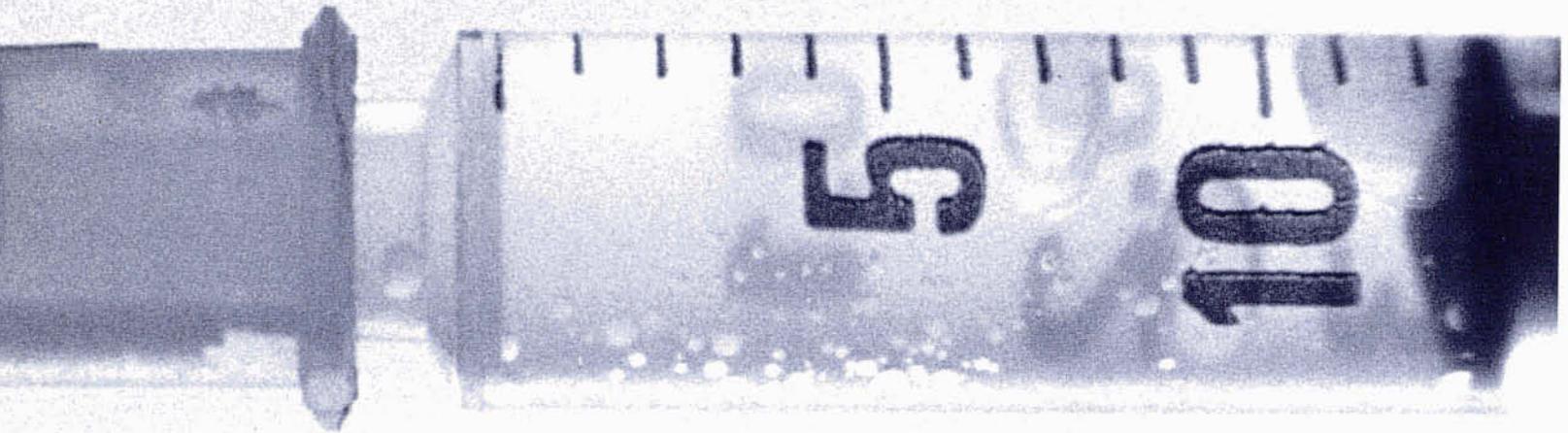
Sin embargo, esta misma capacidad para asimilar nuevos fenómenos le ha permitido, también, estructurar y crear ciertos recursos para darles, a la vez, solución y respuesta. Así, en la actuali-

dad, Barcelona se ha convertido, sin lugar a dudas, en uno de los puntos de referencia del país en lo concerniente a la asistencia y atención de las personas que presentan problemas provocados por el uso de determinadas drogas.

A partir de 1979, con la llegada de un gobierno municipal democráticamente elegido por los ciudadanos, empiezan a crearse ciertos recursos para la asistencia a toxicómanos, bajo la responsabilidad de las Áreas de Sanidad y Servicios Sociales, mientras que el Área de Juventud iniciaba una de las experiencias más interesantes en lo referente a la prevención primaria del consumo de drogas, experiencia que tiene como finalidad última corresponsabilizar a todo el Consistorio en el desarrollo del denominado Proyecto Joven de Barce-



LA VOCACIÓN EUROPEÍSTA Y LA UBICACIÓN GEOGRÁFICA DE BARCELONA HAN GENERADO UN CONTINUO INTERCAMBIO DE IDEAS, MODAS Y COSTUMBRES. TAL VEZ POR ESTA RAZÓN HA SIDO UNA DE LAS CIUDADES DEL PAÍS DONDE EL CONSUMO DE DROGAS HA ALCANZADO ANTES COTAS APRECIABLES.



lona. La respuesta asistencial, se basaba en la idea de que era preciso estructurar los recursos necesarios partiendo de los recursos ya existentes. Así, en uno de los hospitales generales que posee el propio municipio, se creó una unidad asistencial para heroinómanos, tanto de consulta externa como hospitalaria, integrada en la red pública y que posteriormente ha servido de referencia para otros hospitales del país; mientras, el Área de Servicios Sociales ponía en marcha un conjunto de recursos destinados a la rehabilitación y reinserción de los toxicómanos deseados de abandonar su dependencia e integrarse en el colectivo social. La novedad de esta experiencia es que se basa en el criterio de que la rehabilitación, en la mayoría de los casos, debe

realizarse en la propia ciudad. Junto a este conjunto de respuestas, varias entidades e instituciones privadas, sin afán de lucro, habilitaron recursos diversos para facilitar la asistencia y reinserción de los drogadictos; en la actualidad, dichos aspectos se han integrado y coordinado en un plan global elaborado por el gobierno autónomo catalán, la Generalidad de Cataluña.

A partir de un sistema de información sobre la evolución del consumo de heroína en España, que la Delegación de Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas ha puesto en marcha, se ha podido comprobar que, en función de determinados indicadores, el consumo de heroína en Barcelona se sitúa en un grupo medio de ciudades europeas, muy por debajo de otras. Actualmente

se observa cierto estancamiento por lo que a la heroína se refiere y un aumento notable del consumo de cocaína, consumo que se da, fundamentalmente, en aquellas capas de la población que generan opinión y, por consiguiente, cabe esperar que, en un futuro no muy lejano, se extienda al resto de las capas sociales. Tal vez lo más relevante haya sido la capacidad de la ciudad de Barcelona para actuar con rapidez ante este fenómeno, consiguiendo implicar, en la solución del mismo, a una amplia parte del tejido social, con la finalidad de que, en el futuro, el consumo de drogas entre la población juvenil constituya una opción cada vez más minoritaria. Una ciudad viva, sensible y dinámica constituye *per se*, un valioso instrumento para ofrecer respuestas y soluciones.